

estaba ahí, ella comenzó a temblar y cayó desmayada sobre el suelo. De inmediato el espía se apresuró hacia ella para levantarla, cuando con un grito de alegría se echó en sus brazos.

«Oh, ¿cómo llegaste, Roberto? Sólo hace unos pocos días que recibí carta que decía que tú ibas a salir en una misión peligrosa, y aquí estás. ¿Cómo pasó esto?»

Una vez más la sorpresa se propagó sobre la cara del espía; ¡él había visto a su hermana caer, y aquí estaba parada! ¿Estaba muerta ella también?

«No,» explicó el Rosacruz, mientras fue presentado como amigo de Roberto. «No, ella no está muerta; simplemente se desmayó y tendrá que volver a su cuerpo. Ahí está, tendido sobre el piso tal como sucedió con el cuerpo de Ud. después de que hubieron disparado las balas fatales. Probablemente ella no tendrá ningún recuerdo de haber hablado con Ud. ahora, ni sabrá que Ud. está en la Tierra de los Muertos que Viven, pero tendrá solamente la impresión de que vio su fantasma y de que algo ha sucedido con usted; a menos que Ud. haya podido impresionarla suficientemente con su mensaje haciéndole saber que ha pasado más allá del velo y que está ahora en la Tierra de los Muertos que Viven. No obstante, cada noche, cuando ella se duerma, Ud. tendrá la misma oportunidad que tiene ahora para hablar con ella, porque cuando dormimos estamos realmente en el mismo lugar de aquellos que el mundo llama ‘muertos’.»

En este momento la hermana del espía parecía que estaba quedándose dormida, sintiéndose atraída hacia el cuerpo que estaba tendido en el suelo. Gradualmente el espía la vio desvanecerse, desapareciendo dentro de esa forma que entonces comenzó a gemir y moverse.

«Venga, vámonos,» dijo el Rosacruz. «Mientras Ud. estaba hablando con ella, yo trabajé sobre su cuerpo e hice todo lo que se puede hacer para facilitarle el regreso a la consciencia. Nada más podemos hacer por ella, así que venga, vámonos de aquí.»

3 0 D E S E T I E M B R E 471
2 0 0 1

INDICE

471
471
471

	Pág.
- LA VIDA ES UN POEMA	2
- SIENDO UN CUERPO VIGOROSO Y SANO ... De: Preguntas y Respuestas, por Max Heindel	5
- PRINCIPIO FUNDAMENTAL DE TODAS LAS RELIGIONES, LA RELIGIÓN UNIVERSAL Del Libro: En Armonía con el Infinito, por Rodolfo Waldo Trine ...	7
- JESÚS VIENE	11
- LA IMITACIÓN ES LA MÁS SINCERA ADULACIÓN	13
- POESÍAS: GRACIAS A ESO	16
INDULGENCIA, por Raul Machado	17
- EL SOLSTICIO DE VERANO TRANSFORMACIÓN Y ASCENSIÓN Del Libro: Puerta a las Estrellas, por Corinne Heline	18
- LAS ÚLTIMAS HORAS DE UN ESPÍA	21

La Vida es un Poema

Recopilaciones por el Hno. José Ocampos

Cuando se siente a Dios en toda su dimensión, el dolor es arte, es poesía. Cuanto más pesada es la cruz que cargamos, más dulce nos parece la sonrisa de una enferma que está soportando increíbles dolores y sin embargo, nos regala una sonrisa cuando nos acercamos a ella: ¿No es esto un poema milagroso?. Esta alegría interior que nos hace sentir el espíritu superior de una enferma resignada, cuya resignación obedece a su ineludible amor a Dios, nos señala la capacidad poética de esta enferma para regar con su sonrisa permanente, que Dios la ha dado, para que sea faro, brújula, guía para quienes apenas tienen un ligero mal y ya se dan por vencidos. En cambio, esta enferma que está soportando increíbles dolores, por la gracia de Dios, todavía nos puede regalar un verdadero poema con su angelical sonrisa.

Para vivir y sentir un poema, se debe latir como el corazón humano. No es fácil descubrir donde reside un poema, pero cuando se escudriña profundamente, tal vez se pueda sentir que un poema asoma del corazón invadido por algún mal y que ese mal no es para destruir, sino para salvar almas necesitadas. Y la persona que ha recibido ese mandato de lo divino, lo siente así y de ahí que cada punzada de dolor, ella la convierte en un mensaje de amor y nos envía como poema, como canción, como oración que debemos recibir como aliento para comprender que las pruebas de Dios son para bien y no para mal.

¿Te has fijado cómo se consume la vela?. Da luz, disipa tinieblas, pero a costa de su propia existencia. Una enferma grave que se va consumiendo sin quejarse, cuánta luz nos irradia con su ejemplo! ¿No es esto un poema?

No obstante una cosa era extraña y le molestaba un poco al principio; el aire parecía estar poblado de formas espirituales que flotaban a través de éste, igual que él y el Rosacruz. Al principio él trataba de evitarlos, pero se dio cuenta de que era imposible. Se preparaba para un choque cuando, por su sorpresa, observaba que esa gente flotaba a través de él y de su compañero como si no existieran. Esto le llenaba momentáneamente de consternación y perplejidad hasta que el Rosacruz, observando su dilema, le pidió con risa tranquilizadora que no se preocupara, explicándole que esta era la costumbre en la Tierra de los Muertos que Viven, porque ahí todas las formas son tan plásticas que fácilmente pueden interpenetrar el uno al otro en todo momento, y que no hay peligro de que uno pueda perder su identidad.

Llegando a la casa de su hermana, la encontraron sentada en una cómoda sala. El espía impulsivamente corrió hacia ella para abrazarla, encontrándose con la sorpresa de que ella estaba completamente inconsciente de su presencia, y que sus manos, en vez de asir sus formas, la atravesaron.

Nuevamente se dirigió hacia el Rosacruz y le preguntó qué debía hacer para hacerse sentir. «Párese en esta esquina de aquí donde la luz es tenue, porque las vibraciones etéricas de la luz son más fuertes que las vibraciones que Ud. puede producir. Entonces fije en su mente el mensaje que le quiere mandar a ella y piénselo con toda la intensidad que es capaz. Fue la intensidad de su pensamiento antes de encarar el pelotón de fusilamiento el que llegó a mi casa y que causó que dejara mi cuerpo físico por un rato para venir donde Ud. a echarle una mano en su hora de transición. Si Ud. puede pensar, con una intensidad similar, en el mensaje que quiere que reciba su hermana, ella lo recibirá y sus ojos se dirigirán hacia usted.»

Con esta instrucción, el espía formuló el mensaje: «Estoy en la Tierra de los Muertos que Viven; he pasado más allá del velo.» Fijando su mirada sobre su hermana, estuvo parado ahí inmóvil, reiterando el mensaje por varios minutos. Repentinamente los ojos de su hermana buscaron la esquina donde él estaba parado, y percibiendo que su hermano

«¡Oh sí! Esto es divertido; la gente en el mundo físico piensa del así llamado fantasma como algo compuesto de material intangible, diáfano como una espiral de humo, si es que siquiera toman en cuenta su existencia. Consideran a sus propios cuerpos tan sólidos como una piedra. Pero una vez que han pasado más allá del velo, hacia la Tierra de los Muertos que Viven, se asustan al darse cuenta que la gente que todavía están en la carne son tan inmatriciales para nosotros, como lo somos nosotros para ellos; y que es tan fácil para nosotros meter un brazo a través de ellos, como lo es para ellos caminar a través de nosotros. En realidad, ellos son tan fantasmales para nosotros como lo somos nosotros para ellos.

«Usted es ahora un ciudadano de la Tierra de los Muertos que Viven. Venga, vámonos de aquí a visitar los alrededores. Pero primero, ¿hay alguien con quien Ud. quisiera hablar, porque durante unas cuantas horas su cuerpo espiritual será más denso que en cualquier otro período durante su estadía post-mortem, y por lo tanto le será más fácil manifestarse a sus amigos ahora que en cualquier otro momento después.»

«Tengo una hermana, está a 5 o 6 mil millas de aquí. Por acá no hay nadie que supiera o le importara.»

«La distancia no es una barrera para el Espíritu,» dijo el Rosacruz. Imagínese Ud. allá, y estaremos en la casa de su hermana dentro de dos minutos,» y juntos se fueron flotando; sin embargo la velocidad no le parecía extraordinaria al espía mientras pasaban sobre un pueblo tras otro. Parecía que tenía suficiente tiempo para notar los varios detalles del país, la arquitectura de las casas, los vestidos de la gente, etc. Mientras pasaba sobre una gran extensión de agua, notó una cantidad de buques con la tripulación y los pasajeros, ocupados todos en sus faenas o prosiguiendo sus pasatiempos. En realidad, el tiempo no parecía ni largo ni corto; el tiempo parecía que no existiera en su consciencia, y se maravillaba en su mente que todo lo estaba tomando en forma tan natural, como si toda la vida hubiera estado flotando por el aire y viendo las cosas que estaba observando ahora.

Personalmente debo decir que la poesía se unió a mi existencia, cuando encontré a una mujer maravillosa: DORA ALONDO MASSARE. Con ella se fusionó mi vida de tal manera que llegamos a convertirnos en un solo ser.

Tal vez esta alabanza de mi esposa que sale de mi boca, no sólo de mi boca, sino de mi corazón, de todo mi ser, no sea muy apropiada, pero espero me perdonen porque así lo siento y así lo manifiesto.

Debo agregar que al lado de ella me sentí el ser más fuerte y más feliz.

Tengo la certeza de que Dios nos unió para percibir a través de esta unión experiencias más valiosas para que podamos transmitir las a nuestros hermanos, que muchas veces ante insignificantes problemas, ya se sienten abatidos, deprimidos, alicaídos. En cambio a mi esposa se le encargó la santa misión de cumplir un deber sagrado y ella con todo valor, y sobre todo, con gran amor y con la clara conciencia que sólo era para saldar cuentas atrasadas y que ella lo hacía con alegría y sobre todo, agradecía a Dios le haya elegido a ella para dar ese gran ejemplo que dio. Decía: Dios es nuestro compañero en las penas y nuestro consuelo en el dolor.

El dolor, lejos de destrozar a una persona, de destruirlo, lo purifica y lo dispone para una transformación. Lo que una persona es y vale, no se desprecia con el dolor; más bien se aquilata.

Debo manifestar con toda claridad y sinceridad, que si no fuera por la Filosofía Rosacruz, posiblemente habríamos tomado determinación de otro modo.

Aquí va a continuación un soneto de un poema (Hugo Mayo) que tiene relación con lo que estoy hablando:

“Eres una canción. Aire ligero cernido entre flores y nidos. Duermen tus pies en campos florecidos. Comienza en ti mi vida. Eres mi poesía, mi vida, mi canción. Eres la sombra toda, eres lumbre, y yo elevando el corazón, te aspiro, como el viento que viene de una cumbre. Eres como las olas que van y vienen. Como las blancas nubes que se desplazan

suavemente bajo el cielo azul”.

A 4 años del paso al más allá de mi querida compañera, he querido recordarla de esta forma. A medida que pasa el tiempo, más la recuerdo. Tal vez, como humano que soy y aún tengo los pies en la tierra y por ende, con muchas imperfecciones, estoy cometiendo una grave falta al no permitir a mi inolvidable compañera, su libre perfeccionamiento en la morada del Señor.

Los seres que nos precedieron y sobre todo los que pertenecieron a la Fraternidad Rosacruz, todos han dejado una estela de amor y poesía que debemos imitar y cada vez debemos ser mejores, más buenos, más bondadosos, más tolerantes, más servidores a nuestros hermanos.

Por último, le pido al Señor que me perdone y le pido también al Señor que la ve en el cielo, que le diga: que la quise, la quiero y la querré siempre, y si en algo fallé con ella que me perdone. Gracias.

Actividades de la FRATERNIDAD ROSACRUZ DEL PARAGUAY

LUIS ALBERTO DE HERRERA ESQ. RCA. FRANCESA, tel. (595-21) 206-518

para todas las personas que deseen participar:

MARTES Y JUEVES:

DE 19:00 hs. A 19:45 hs. - REUNIONES DEVOCIONALES
DE 20:00 hs. A 22:00 hs. - ESTUDIOS DE ASTROLOGÍA (previo curso de Filosofía)

JUEVES:

DE 20:15 hs. A 21:30 hs. - CONFERENCIAS PÚBLICAS (s/Calendario de Conf. año 2001)

SÁBADOS:

DE 17:00 hs. A 19:00 hs. - ESCUELITA DE LOS NIÑOS y ESCUELA DE JÓVENES
DE 17:00 hs. A 19:00 hs. - REUNIONES INFORMALES DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS
Y DE ESTUDIOS DE FILOSOFÍA ROSACRUZ

DOMINGOS:

DE 09:00 hs. A 10:45 hs. - REUNIONES DOMINICALES (Último domingo del mes, Conferencia)

Acceso libre y gratuito ¡ BIENVENIDOS TODOS !!!

pos, el éter forma su ropa; éste reproduce las peculiaridades físicas con absoluta fidelidad de acuerdo con el modelo del último cuadro sobre el átomo-simiente, o sea el alma que el hombre lleva consigo como el árbitro de su vida en el futuro.»

El espía permaneció en silencio y pensativo por algún momento, examinando la explicación del Rosacruz desde todos los ángulos. Parecía perfectamente bien fundada y lógica, y en armonía con los descubrimientos científicos conocidos; ni era una dificultad insuperable aceptar que el átomo-simiente, del que hablaba el Rosacruz, tuviera que ser extremadamente menudo. ¿Acaso el ojo de una mosca no tiene numerosas facetas de las cuales cada una hace una imagen de sus alrededores, y acaso el microscopio no abrió el mundo a cosas minúsculas? ¿Quién osará poner un límite?

«¿Pero, tengo entonces que seguir andando con huecos en mi ropa y heridas en mi pecho, o van a sanar y puedo conseguir otra ropa?»

«Nada más fácil, mi amigo; como ya le dije, aquí en la Tierra de los Muertos que Viven es una ley que tal como el hombre piensa en su corazón, así es él. Los pobres camaradas que cayeron por miles en los campos de batalla, horriblemente mutilados al comienzo de la guerra, estaban terriblemente angustiados por su condición hasta que les enseñamos a que pensarán de si mismos como eran antes de haber ido a la guerra; sanos y buenos. Era toda una faena el hacerles creer que esto era todo lo que era necesario para restaurar su salud. Era un trabajo lento porque habían muchos a los que había que ayudar y nosotros éramos pocos. Pero poco a poco fueron convencidos y adiestrados para ayudar a las víctimas más recientes de la guerra; así que ahora somos miles de ayudantes listos para atender y ayudar a los miles que son matados.»

«¡Ah! usted es un alumno muy aplicado; veo que ya ha remendado su ropa y sanado sus heridas.»

«Si,» contestó el espía, «y muchas gracias. Nunca podré repagarle por la ayuda que me ha dado. Pero tengo una duda más. ¿Cómo fue que mi cuerpo parecía hecho de aire y mis manos lo atravesaron? Yo sé que era sólido.»

«Cuerpo etérico,» balbuceó el espía, todavía incapaz de comprenderle.

«Si, mi amigo. ¿Es tan raro que el hombre tenga un cuerpo etérico?» La ciencia expone la hipótesis que todas las cosas, desde el mineral más denso hasta el gas más enrarecido, están penetrados por éter; y en verdad es así. El cuerpo humano no es una excepción a esta regla; también está interpenetrado por éter. Cuando ése escapa, la muerte ocurre, tal como fue demostrado por el Dr. McDougall en el Hospital General de Boston, hace una década, cuando él puso en una balanza a varias personas en vía de morir. Todas ellas revelaron una pérdida de peso en el momento de expirar.

«Lo que los doctores y científicos no saben es que este éter continúa reteniendo la forma y similitud del cuerpo denso muerto y continúa siendo 'la casa del eterno Espíritu', aunque invisible para aquellos que todavía están en el cuerpo físico».

Una gran luz y un aspecto de intenso alivio se extendió sobre la cara del espía. «¿Pero cómo salió el éter de mi ropa, porque estoy vestido con la misma ropa que el cuerpo muerto, y cómo se reprodujeron los huecos de las balas en mi ropa presente?»

«Ese es un truco de la mente subconsciente, mi amigo,» contestó el Rosacruz. «Aunque Ud. no se haya dado cuenta del daño hecho a su cuerpo, las circunstancias exactas fueron registradas sobre un pequeño átomo localizado en su corazón cuando inhaló el último suspiro, porque cada respiración inhalada en los pulmones contiene éter que lleva una imagen de todas las cosas de su medio ambiente, usando el mismo principio como cuando lleva la imagen a una placa sensibilizada en una cámara fotográfica. El éter entra al torrente de sangre que lo lleva al corazón. Ahí el átomo-simiente corresponde a la película fotográfica, cada inhalación sucesiva produce un nuevo cuadro, de esta manera se imprime sobre este pequeño átomo-simiente una serie de cuadros de la vida desde la cuna hasta la tumba. Esto modela nuestro destino después de la muerte, y es la base oculta del dicho, «Como el hombre piensa en su corazón, así él es.» Cuando los así llamados 'muertos' salen de sus cuer-

Del Libro Preguntas y Respuestas

Por: MAX HEINDEL

Siendo un cuerpo vigoroso y sano necesario para el desarrollo espiritual ¿qué es lo que las enseñanzas rosacruces pueden dar al que al presente no goza de buena salud física? El estudio de esa filosofía y la práctica de sus enseñanzas ¿mejorará la salud como resultado y tenderá a mantener a la persona en buena salud?

Respuesta: El preguntante comienza por expresar un malentendido: que un cuerpo vigoroso es necesario para el verdadero desarrollo espiritual, y, probablemente, también olvida la distinción entre **vigoroso y sensitivo**. Muchas personas de escaso desarrollo tienen un cuerpo sanísimo y lleno de salud, pero no son absolutamente sensibles a las vibraciones espirituales. Una ilustración para aclarar el punto: El autor ha tenido un reloj despertador, de esos baratos, durante varios años. Muchas veces ha sido empaquetado y metido en un baúl, que ha sido manipulado por cocheros, porteros, etc. con el descuido proverbial, y aun así, cuando lo sacaba del baúl, a pesar de las sacudidas y de los malos tratos, seguía marcando el tiempo pasablemente, es decir, siempre que no importara minuto de más o de menos. Ese reloj era fuerte, **vigoroso**, pero no **exacto**.

Por otra parte, un cronómetro de los que se emplean a bordo es sumamente delicado. Reposa sobre suspensores que lo mantienen siempre en posición horizontal y que compensan hasta el más ligero movimiento del barco, de manera que el cronómetro marque el tiempo con toda exactitud, pues hay muchas vidas que dependen de la extraordinaria exactitud de ese instrumento. El capitán que se encuentra

en medio del océano sabe a qué distancia se encuentra al Este o al Oeste de Greenwich (Inglaterra), por medio de ese exactísimo cronómetro.

Cuando calcula la diferencia entre el medio día del lugar en que se encuentra el buque y el momento que señala el cronómetro encuentra la medida exacta del lugar que ocupa el buque, medida de la que dependen las vidas de todos los pasajeros y los millones de dólares que vale el buque y el cargamento a su mando. Comparando ese sensibilísimo cronómetro con el despertador barato y grosero, se ve claramente la diferencia que existe entre «sensitivo» y «vigoroso».

Cuando comprendemos las filosofías superiores, cuando vivimos la vida que ellas enseñan nuestro cuerpo se hace extremadamente **sensible** y hay que prestarle muchos más cuidados que los que necesita el cuerpo de un indio o el de un negro en los bosques africanos. Estos no tienen el sistema nervioso delicado que tiene la raza blanca. Los que se interesan por el desarrollo espiritual especialmente tienen una gran sensibilidad y, por consiguiente, conforme progresan tienen que cuidar más y más ese instrumento. Pero también aprendemos las leyes de su naturaleza y cómo sujetarnos a ellas. Si aplicamos nuestro conocimiento es posible tener un instrumento sensible y mantenerlo en salud comparativamente buena.

Hay casos, sin embargo, en los que una enfermedad es necesaria para producir ciertos cambios en el cuerpo, cambios que son precursores de un grado más elevado de desarrollo espiritual, y bajo tales condiciones la enfermedad es por supuesto, una bendición y no una maldición. Sin embargo, en general puede decirse que el estudio de las filosofías superiores tenderá siempre a mejorar la propia salud, porque «saber es poder», y cuanto más sepamos tanto mejor podremos dominar todas las condiciones, siempre que llevemos nuestros conocimientos a la práctica y **vivamos la vida**; que no seamos siempre oyentes del verbo, sino obreros también, porque ninguna enseñanza nos beneficia absolutamente, salvo que las llevemos en nuestra vida viviéndolas diariamente.

Pero el espía lo miró en total desamparo y desesperación; esto se estaba haciendo más y más desconcertante; o él o ese hombre estaba loco, o ambos lo estaban.

«¡Mi cuerpo está muerto! ¿Pero cómo puede Ud. decir una cosa así? ¿Acaso no estoy parado aquí moviendo mis labios y hablando con usted? Puedo mover mis miembros y caminar tan bien como usted, aunque debo confesar que estoy sin entender cómo estoy vivo con tres balas en mi corazón.»

«Veo su confusión, mi amigo, y se lo voy a explicar en seguida, pero primero venga conmigo al lugar donde Ud. estaba parado encarando el pelotón de fusilamiento; allá hay algo que le va a interesar»

Juntos caminaron al lugar.

«Mire entre las flores, mi amigo,» dijo el Rosacruz.

Siguiendo la dirección de la mirada del otro, el espía vio, parcialmente escondido entre la maleza y las flores que crecían por el jardín, lo que parecía ser él mismo tirado boca abajo. Se inclinó pensando en dar vuelta a la forma caída para resolver este dilema imposible, pero la confusión parecía aumentar más y más sin fin. Al agarrar la forma inerte por los hombros para levantarla, su mano la atravesó como si hubiera sido hecha de aire en vez de carne y sangre.

Volvió a enderezarse y se volteó hacia su compañero.

«¡Por el amor de Dios, resuélvame este embrollo, porque si no estoy loco ya, lo voy a estar en un momento!»

«Paciencia, mi amigo» contestó el Rosacruz, «todo está bien, le voy a tranquilizar en un momento; lo que pasó es esto:

«Cuando el pelotón de fusilamiento disparó los disparos fatales, tres de las balas penetraron su corazón con efectos tan fatales que Ud. sintió el dolor por una fracción de segundo antes de que el cuerpo etéreo que Ud. ahora usa, fuera arrancado del cuerpo físico, el cual luego cayó hacia adelante boca abajo. De ahora en adelante, este cuerpo etérico le servirá tan bien, o mejor, que el cuerpo denso que Ud. ha descartado con la muerte.»

«¿Habrán disparado salvos?» No, eso era inconcebible. Examinó su ropa y encontró tres huecos en el saco, justamente sobre el corazón. Metió su dedo en uno de ellos, tan hondo como pudo y lo sacó de nuevo, desconcertado por la ausencia de dolor y sangre. Evidentemente le habían pegado tres balas, y de acuerdo con todas las reglas de la experiencia él debía haber caído en un montón, muerto en el instante, sin embargo aquí estaba sintiéndose más lleno de vida que nunca. ¿Cómo pudo ser esto?

Impulsivamente corrió detrás del oficial que se alejaba, lo cogió del brazo pidiéndole una explicación. Pero el oficial parecía hacer caso omiso, tanto de la mano que trataba de sujetarlo, como de sus agitadas preguntas, encaminándose hacia sus hombres como si no hubiera ni sentido ni oído.

«¿Estoy soñando, estoy loco, o qué?»

«Ninguno de los dos, amigo mío,» contestó una voz a su lado y cuando se volvió, ahí estaba el hombre extraño -»Rosacruz» se había identificado. Con una intensa sensación de alivio, el espía se volvió hacia él. Tal vez él pudiera aclarar esta experiencia tan confusa.

«¿Pero cómo llegó Ud. aquí? Yo no lo ví entrar con el pelotón de fusilamiento.»

«Sus ojos no estaban entonces todavía adaptados a la vibración del Espíritu; Ud. estaba todavía cegado por el velo de la carne,» vino la respuesta, pero esto no le proporcionaba ninguna información al espía, y él comenzó a dudar de la cordura de su compañero.

«Yo veo que Ud. no comprende y que mi contestación sólo aumenta su confusión,» continuó el desconocido; «Usted no se da cuenta de que está muerto.»

«¡Muerto! Seguramente que Ud. está loco. ¿Cómo puedo estar muerto si estoy parado aquí hablando con usted?» contestó el espía más confuso que nunca.

«Yo no me expresé debidamente; yo debía haber dicho, 'Su cuerpo está muerto',» replicó el Rosacruz.

PRINCIPIO FUNDAMENTAL DE TODAS LAS RELIGIONES,

Del libro: EN ARMONÍA CON EL INFINITO por RODOLFO WALDO TRINE

LA RELIGIÓN UNIVERSAL

La capital verdad que vamos considerando es el principio que fundamentalmente palpita en todas las religiones y que todas aceptan. Es además, una verdad que pueden aceptar todas las gentes, ya pertenezcan a la misma o a distinta religión. La multitud siempre dispuesta sobre bagatelas míralas desde insignificantes y personales puntos de vista; pero se pone de acuerdo en presencia de las verdades capitales cuyos hilos se diversifican por doquiera. Las discrepancias y altercados se relacionan con el yo inferior; las avenencias y acuerdos con el Yo superior.

En una población puede haber diferentes bandos o partidos que se combaten encarnizadamente; pero si sobreviene una calamidad pública, sea inundación, hambre o peste, apaciguarán los enemigos sus odios y todos juntos trabajarán con ardor en beneficio común. Lo mutable, lo personal, suscita querellas; lo permanente, lo humano, une a todos en los mismos esfuerzos de amor y servicio mutuo.

Muy loable es el patriotismo; bueno es amar al país en que se ha nacido; mas, ¿por qué amarlo más que a los demás países? Si amo al mío y odio a los extraños, seré egoísta, y mi patriotismo infundirá sospechas aun a mi propio país. Si amo al mío al mismo tiempo que a los extraños, entonces doy prueba de la amplitud de mi carácter y mi patriotismo tiene firme fianza. La idea que de Dios hemos aceptado, la idea de que es infinito Espíritu de Vida y Poder anterior a todo, que obra en todo y es vida de todo, pueden aceptarla todas las religiones. En este punto no

caben infieles ni ateos. Hay ateos e infieles respecto al modo de adorarlo y reverenciarlo. Sin embargo, muchos y muy ardientes devotos atribuyen a Dios cualidades que ningún hombre que en algo se estime quisiera para sí. Tal hacen los que se imaginan un Dios colérico, celoso y vengativo con sus criaturas. Quienes manifestasen estas pasiones, se harían indignos de nuestro respeto; y no obstante hay quienes las atribuyen a Dios.

El ardiente y sincero místico es uno de los mayores amigos que puede tener la verdadera religión. Cuéntanse los bienhechores del gobierno humano. Cristo fue, según la opinión vulgar de su época, uno de los mayores herejes que en el mundo han sido, pues no quiso sujetarse a las creencias ortodoxicamente establecidas. Cristo es arquetipo de la idea universal. Juan Bautista, el de la idea personal. Juan viste determinado traje, sólo come cierta clase de manjares, pertenece a una secta especial, vive y enseña en lugar fijo y él mismo reconoce inferioridad correlativa a la creciente superioridad de Cristo. Cristo, por el contrario, se entrega sin limitaciones y a nada quiere sujetarse. Fue universal en absoluto, y así no enseñó para su tiempo sino para todos los siglos.

Esta sublime verdad relativa al acto capital de la humana vida es el hilo de oro que engarza todas las religiones. Cuando le demos supremacía sobre los demás actos de nuestra vida, veremos cómo por su misma insignificancia se desvanecen las mínimas diferencias, los estrechos prejuicios, los risibles absurdos, y crearemos que en caso necesario, un judío puede adorar a Dios en una catedral católica, como un católico en una sinagoga judía, un budista en una iglesia cristiana y un cristiano en una mezquita, porque todos pueden igualmente adorar a Dios en el ara de su propio corazón o en la cima de una montaña o durante los quehaceres de la vida ordinaria. Para arrojarse en la verdadera oración, sólo son necesarios Dios y el humano espíritu sin sujeción a tiempo ni estación ni oportunidad. En cualquier lugar y tiempo puede encontrar el alma a Dios.

Este es el principio básico de la religión universal que todos pueden aceptar. Esta es la verdad capital y permanente. Hay algo en que no todos están acordes; esto es lo contingente, lo no necesario, que va desvaneciéndose a medida que el tiempo pasa. Un cristiano que no acierte a percibir esta verdad, preguntará: ¿Pero no estuvo Cristo inspirado por

sutil, en posesión de todas sus facultades y con completo conocimiento y memoria de las condiciones que existían alrededor de ellos mientras vivían en esta vida. Qué no diera para que ese desconocido estuviera aquí ahora, que pudiera hablar con él y averiguar más sobre este asunto que ahora había tomado tanta importancia en su mente.

¿Pero qué era eso que apareció en la esquina? ¿Era ése el desconocido, esa forma nublada, vaga, en aquella esquina oscura? Y ahora le parecía oír una voz diciendo, «le voy a encontrar cuando salga de su cuerpo.» Entonces la figura desapareció.

¡Bah! pensó, esto tiene que haber sido un producto de su imaginación, una alucinación de su mente desordenada. El anhelo le había hecho ver cosas que no son; ya no iba a especular más. Nuevamente fue al jardín para ver el cuadrante cuya sombra avanzaba lentamente hacia el cinco fatal.

Ahí lo encontraron, con una radiante sonrisa en sus labios, mientras saludaba al oficial del pelotón de fusilamiento. Le rogó que fuera dispensado del ignominioso proceso de vendarle los ojos. Juntos caminaron hacia la pared del otro extremo del jardín, donde se volvió y encaró el pelotón de fusilamiento, mientras el oficial dio un paso a un lado y rápidamente dio la orden que disparó la bala que encontró su corazón.

Oyó la detonación de los fusiles y sintió un pinchazo de dolor como si un hierro candente le hubiera quemado su alma. Luego un fuerte dolor, e involuntariamente su mano buscó su corazón - ¡pero qué raro! Antes de haber llegado al pecho, el dolor se había ido, y rápidamente volvió a colocar su mano en la posición colgante a su lado - no debía dejar que los enemigos de su país le creyeran un cobarde.

Una vez más volvió su atención hacia el pelotón de fusilamiento, esperando en cada momento sentir el impacto de las balas que había sentido anticipadamente, ya que de ninguna otra manera podía explicar el choque y el dolor en su corazón.

¿Pero qué significaba todo esto? Los del pelotón de fusilamiento estaban en posición de firmes y el oficial estaba alejándose de él y acercándose a ellos.

gimiento de hombros. ¿Qué importaba? Sea más pronto o más tarde, él iba a estar listo. Ahora estaba comenzando a anhelar esas horas para poder razonar sobre esto.

Al volver de la sombra de la muerte del cuadrante, su progreso silencioso parecía más elocuente que cualquier sermón sobre la fugacidad de la vida y la inexorable certidumbre de la muerte.

Una vez más se estiró sobre el catre pensando sobre su problema de la existencia. En menos de media hora él sabrá todo o nada; o será aniquilado tan pronto como la luz de vida sea extinguida por la bala que inevitablemente va a dar en su corazón, o va a ser un Espíritu libre. Todo dependía de cuál de las dos teorías era cierta, y la sensación de suspenso estaba haciéndose más intensa a cada momento, el anhelo por la vida estaba haciéndose tan vehemente que realmente dolía. De toda la gente que profesaba su fe en la inmortalidad del alma, nunca nadie parecía saber; todos creían - o sea, todos menos uno.

Entonces cruzó por su memoria el recuerdo de un encuentro con un hombre de extraña y fascinante personalidad en un famoso balneario, donde fue por descanso y quietud, cuando sus nervios habían estado agotados por el vigoroso estudio de un tema científico. Este hombre, quieto, refinado y modesto, le atrajo desde un comienzo, y en una ocasión cuando su conversación se dirigía hacia las teorías sobre la vida, él había elegido el punto de vista materialista, y el desconocido le había confrontado con una cantidad de razonamientos aparentemente incontestables. Sin embargo, no era la fuerza de sus razonamientos lo que le impresionaba ahora, sino el recuerdo de su voz de autoridad, la manera y la conducta de uno que sabía lo que estaba diciendo, lo que le impresionaba y lo llenaba ahora con una quemante intensidad inquisidora.

«¿Sabría el desconocido realmente?»

Él había hablado de personas que «dejaban sus cuerpos a voluntad tal como nosotros dejamos nuestra ropa cuando entramos al agua para nadar.» «Así mismo,» había dicho, «hacen aquellos quienes entran a ciertos mundos invisibles.»

Él lo había llamado «La Tierra de los Muertos que Viven,» y había afirmado que los así llamados muertos funcionan ahí en un cuerpo más

Dios? – Sí, pero no fue él solo el inspirado. Un budista preguntaría: ¿No inspiró Dios a Buda? – Sí, pero no fue él solo el inspirado. Un cristiano dirá: ¿Acaso la Biblia no fue dictada por el Espíritu Santo? – Sí, pero también hay otras Escrituras inspiradas por Dios. Un budista preguntará: ¿Acaso no fueron inspirados los Vedas? – Sí, pero también hay otros libros sagrados. Vuestro error no está en creer que vuestras respectivas Escrituras fuesen inspiradas por Dios, sino en vuestro notorio exclusivismo al negar que también otras Escrituras pudieran estar igualmente inspiradas por Él.

Los libros sagrados, las Escrituras inspiradas, proceden todas de una misma fuente; de Dios, que habla a través de las almas de quienes escuchan su voz. Unos pueden estar más inspirados que otros, según el grado en que escuchen la voz divina. Dicen las escrituras hebreas: “La sabiduría es el aliento del poder de Dios y en toda época penetra en las almas bienaventuradas haciéndolas profetas y amigas de Dios”.

No seamos del número de los romos, obcecados y raquíticos para quienes Dios se reveló únicamente a una corta porción de sus criaturas en una escondida parte del globo y en un tiempo determinado. Este no es el modelo de las obras de Dios. Al contrario, Dios no tiene preferencia por nadie, pues quien en cada nación reverenció a Dios, obrando en justicia, fue aceptado por Él.

Cuando comprendamos completamente esta verdad, veremos que sólo hay diferencias insignificantes entre las varias formas de religión que aparecen como insondables discrepancias del vital principio que en todas alienta. En el grado en que nos amemos menos a nosotros mismos y más a la verdad, en el mismo grado propenderemos menos a convertir a las gentes hacia nuestras maneras particulares de pensar y pondremos más cuidado en ayudarlas a recibir la verdad por los medios más apropiados a su temperamento. La doctrina de nuestro maestro – dicen los chinos- consiste en la limpieza del corazón. Tal es la doctrina de quien merece el nombre de maestro.

Idéntico es el principio fundamental de todas las religiones, y los mínimos pormenores en que difieren dependen del grado de civilización

de cada pueblo. A veces me pregunto: ¿a qué religión perteneces?, ¿a qué religión? Sólo hay una: la religión de Dios vivo.

Desde el momento en que perdemos de vista esta capital verdad, nos apartamos del vivificante espíritu de la verdadera religión y nos ligamos a la forma. En el grado en que esto hagamos, erigiremos en torno nuestro, barreras que nos impidan recibir la verdad universal, pues nada hay que el hombre de verdad merezca si no es universal.

Sólo hay una religión. "Por cualquier camino que vaya, llegaré a las alturas que conduzcan a Ti"; dicen las Escrituras persas. "Ancho el manto de Dios y hermosos los colores de que le adornó". "El hombre puro respeta todas las formas de fe", dicen los budistas. "Mi doctrina no distingue entre altos y bajos, ricos y pobres; como el cielo, tiene lugar para todos, y como el agua, todo lo lava con igual limpieza". "El entendimiento agudo ve la verdad de todas las religiones; el entendimiento romo sólo ve las diferencias", dicen los chinos. Y añaden los indios: "El corto de alcances pregunta: ¿Este hombre es extranjero o compatriota?; mas, para aquellos en quienes el amor mora el mundo entero es una sola familia".

"Las flores del altar son de muchas clases, pero la adoración es una". "El cielo es un palacio con muchas puertas y cada cual puede entrar según sus merecimientos". "¿No somos todos hijos de un mismo Padre?", dice el cristiano. "De una misma sangre hizo Dios a todas las naciones que moran sobre la faz de la tierra" (Hechos de los Apóstoles, 17:26). Un vidente de estos últimos tiempos dijo: "El Padre reveló a los antiguos lo que fue provechoso al espíritu del hombre; lo que es provechoso lo revela hoy".

Dice Tennyson: "Soñé que piedra sobre piedra edificaba un sagrado templo que ni era pagano ni mezquita ni iglesia, sino un templo elevadísimo, sencillo, con las puertas perpetuamente abiertas a los alientos celestes. Y la Verdad, la Paz, el Amor y la Justicia moraron en él".

La Religión, en su verdadero sentido, es lo más hermoso que pueda conocer el alma humana, y al comprenderla veremos que es agente de paz, felicidad y gozo; pero nunca de melancolía, tristeza y angustia. Será amada por todos y por nadie rechazada. Que nuestras iglesias se con-

cia en la vida? He visto la muerte con demasiada frecuencia para temerla ahora que mi turno ha llegado, no obstante, hay tanto que hacer en este mundo que a uno no le gusta pensar en la nada.»

«Cristo dijo, 'Solamente una cosa se necesita', y si Él tenía razón, entonces yo he sido como el amigo de da Vinci, mi atención ha estado fijada en cosas no esenciales. En vez de buscar cosas eternas, yo he dedicado todo mi tiempo en asuntos temporales.»

«¡Ay! ¿Para qué andar como alma en pena? Si sigo así, pueda que mis rodillas comiencen a temblar a la vista del pelotón de fusilamiento.»

Se levantó y, seguido por el vigilante guardia, regresó al jardín donde le llamó la atención un viejo reloj de sol. Leyó la inscripción: «Oros non numero nisi serenas» (Yo cuento sólo las horas de sol).

«¡Qué máxima tan bella, como para olvidar todas las cosas sórdidas y las pequeñeces de la vida, y reconocer solamente lo bueno, lo verdadero, lo hermoso!» Revisando su vida, que ahora estaba para terminar, ¿cuán apegado había vivido él a ese lema? Su consciencia le obligó a confesar que había fallado.

Y ahora ya era muy tarde. Perdido en la contemplación, sus ojos estaban pegados en la sombra del cuadrante. Había algo extraño en su deslizarse silenciosamente hacia el fatídico cinco, cuando el pelotón de fusilamiento debía aparecer.

Él no estaba preocupado por la muerte, pero había comenzado a querer comprender el problema de la Vida, y entonces le sobrevino un abrumador deseo de una solución. Pero ahí estaba la sombra del cuadrante, «ese intangible nada» deslizarse más y más con fuerza lenta y fatal. ¡Cómo no quisiera tener la oportunidad de buscar la luz en cuanto al problema de la Vida!

Era costumbre de ejecutar a la salida del sol a aquellos que eran condenados bajo la ley marcial, pero cortésmente le informaron que una repentina orden de movimiento para la división que lo mantenía prisionero, hacía la demora inconveniente y que tendría que encarar el pelotón de fusilamiento a la puesta del sol. Contestó con una inclinación y un enco-

Pero sea de una manera u otra, él no estaba del todo seguro desde que la guerra le había puesto cara a cara con el asesinato en masa. Él había visto morir a centenares en el campo, en las trincheras y hospitales, y la absoluta convicción de ellos de la vida después de la muerte estaba pegándosele; por lo menos era perturbador. ¿Podía haber alguna verdad en sus afirmaciones de que habían visto «Ángeles» tanto en el campo de batalla como en sus lechos de muerte? ¡Qué va!, eso era una alucinación debido a la tirantez de la situación. Sin embargo, tantos que vieron esas cosas, compañeros como el Teniente K y el Capitán Y, sensatos y serenos, y el capitán nunca más volvió a blasfemar después de ese día en el Marne; aun más que eso, llevaba un libro de oraciones y predicó un buen sermón a un sargento, notorio por su lengua mordaz. Y habían otros más.

Bueno, pronto lo sabrá; a las cinco estaba destinado a encararse con el pelotón de fusilamiento.

Entró al cuarto donde había dormido anoche. El guardia que había estado parado en la puerta mientras él estaba afuera le siguió, fusil en mano, y le observaba mientras él se dejó caer sobre el catre ordinario. Miró para arriba y vio una copia del famoso cuadro de Leonardo da Vinci «La Última Cena». Él nunca había sido especialmente amante del arte, pero parecía que algo le atraía al Cristo en esa hora. No cabe duda que Él había sido un personaje noble. Fue martirizado por una causa, y este retrato de Su última cena le hizo entender la analogía, porque él también había participado de la generosidad de la tierra por última vez.

Entonces le vino a la memoria la historia de cómo Leonardo da Vinci pidió a un amigo que apreciara el cuadro una vez que estaba terminado, y el amigo reparó en la incongruencia de las costosas copas de las cuales los apóstoles bebían. Da Vinci frotó su brocha encima de ellas y suspiró; él había puesto toda su alma y corazón en la cara del Salvador y esperaba que esa gloriosa cara iba a atraer la atención del espectador, borrando todo lo demás; en su lugar, uno de los detalles más insignificantes y de la menor importancia llamaron la atención de su amigo, excluyendo completamente al Señor de la Gloria.

«¿Será ese también el caso mío?» pensó él que estaba tirado sobre el catre. «¿Habré yo también fijado mis ojos sobre las cosas sin importan-

venzan de estas grandes verdades, que trabajen por la conversión de las gentes el conocimiento de su verdadero ser, al de sus relaciones y de su unidad con el infinito Dios, y tal será el gozo, tal la muchedumbre que a ellas acuda, tales los cánticos de alabanza, que hasta los muros se estremerán de amor a la religión. Adecuada a la vida, adecuada a todos los días de la vida, debe ser ahora y siempre el carácter de la religión. Si no tiene tal carácter no es religión. Necesitamos una religión cotidiana en este mundo. Todo el tiempo en que cualquiera otra se emplee es peor que malgastado. La vida eterna lo será si procuramos mantenernos a cada momento en la misma disposición de ánimo que en el anterior.

Pero esta placentera disposición de ánimo únicamente puede derivar de la rectitud de pensamiento, de la veracidad de la palabra y de la servicial e inegoísta alteza de nuestras obras. Si en esto fracasamos, fracasaremos en todo.

JESÚS VIENE

Si usted tiene una Biblia, léala. Pero no piense que la verdad está solamente allí, pues hay otras fuentes verdaderas, en las que se puede encontrar el agua pura, cristalina de la verdad.

La principal fuente es usted mismo. Si usted despierta a la realidad de su propio ser y logra armonizarse con el Espíritu morador que está en usted (Cristo en nosotros), tendrá una información directa acerca de todo lo que necesita saber.

Los problemas de la sociedad no se resuelven a través de la sociedad misma, sino a través del individuo que forma parte de la sociedad y cuya transformación se va dando gradualmente.

Si cada persona, cada ser humano, se suma a los que están dispuestos a cumplir con la LEY, siguiendo las enseñanzas de gran-

des Maestros e Instructores que ha tenido siempre la humanidad, reconociendo a JESUCRISTO como el Luminar Mayor, el Angel Planetario, Regente Espiritual del Mundo e Hijo Amado del Altísimo, cuya vida diera hace dos mil años por nosotros, entonces la Tierra toda, nuestro amado planeta, se transformará en verdadero paraíso; no pelearán más hermano contra hermano; no habrá más dolor ni llanto ni infortunio.

Así, pues, se dan los primeros pasos para llegar al “cielo”, y con la oración diaria se establece contacto con la Divinidad para mejorar la propia condición, dejando atrás todos los errores del pasado, “las viejas vestiduras”, de las que Cristo nos habló.

Tengamos por cierto que el “fin del mundo” viene ya. ¡Está muy cerca! Y los impíos no se salvarán.

Es necesario estar preparados. Es necesario abrir el corazón a Dios y depositar en ÉL nuestra fe, nuestras esperanzas.

JESUCRISTO nos invita a vivir una vida en paz y en armonía con él y con el Padre Celestial que nos está esperando para darnos el “reino” prometido.

Ha dicho que nuestro tiempo debe estar dedicado a aquello que esté en concordancia directa con el Plan; que dejemos de lado toda nimiedad; que no ocupemos nuestro tiempo en pequeñeces y que hagamos lo posible para estar siempre en la Luz, permaneciendo en alta frecuencia vibratoria, para así poder cumplir con el mandato recibido.

Es, pues, un tiempo de preparación para los que con fe están esperando. Para otros será el “tiempo del llorar y del crujiir de dientes”. Todo depende de cuál sea nuestro estado espiritual y de lo que se ha estado sembrando por doquier.

El Maestro dijo: “Todo árbol que no produce fruto excelente llega a ser cortado y echado en el fuego”.

LAS ÚLTIMAS HORAS DE UN ESPÍA

Por Max Heindel

«Hay más cosas en el Cielo y en la Tierra de los que son soñados en su filosofía.»

Él estaba sentado en el jardín devastado de un viejo monasterio mirando el desorden de flores y maleza, frutos del cuidado y del descuido; lo último parecía imponerse porque la guerra había alejado a los dueños originales, ya que los soldados que acamparon ahora ahí no tenían tiempo para flores.

Él no era uno de ellos, él era un cautivo, un espía. Capturado con papeles importantes, él había sido sentenciado a ser fusilado, y estaba ahora esperando por el pelotón de fusilamiento que pondría fin a todo.

¿Pero pondría esto fin a todo? Qué pregunta tan descabellada. Él fue educado en creer en un más allá, pero poco después de haber entrado a la Universidad se unió a la actitud mental general, la mentalidad científica de esa institución. La crítica superior había comprobado el engaño de la Biblia. En la sala de disección se hizo evidente la maquinaria mecánica del cuerpo, la química podía explicar la acción y reacción del organismo. La psicología ofrecía una amplia y suficiente solución de las maravillas de la mente; en pocas palabras, se demostró que el hombre era una máquina que se movía y pensaba, aun capaz de perpetuarse a sí mismo por medio de descendencia, que prosigue con el trabajo cuando la máquina progenitora está gastada y lista para la chatarra del cementerio. Soberano o súbdito, amo u hombre, santo o pecador, todos son nada más que sombras en la pantalla del Tiempo.

de Invierno, en la cual el Rey Arturo desciende a la tierra en medio de las fuertes tormentas invernales. Abandona la tierra durante la misma estación, declarando a medida que desaparece de la vista que lo viejo dará lugar a lo nuevo, puesto que Dios se satisface de muchas maneras.

En "Fausto", la obra maestra del Iniciado Goethe, que es quizás el más profundo tratado oculto de las recientes centurias, el poeta describe las tremendas fuerzas espirituales liberadas sobre la tierra en época del Equinoccio de Primavera. Y en "Sueño de una Noche de Verano" de Shakespeare hallamos todo el color, belleza y encanto propios del Solsticio de Verano.

Cuando la nueva religión de Acuario se haya establecido firmemente en la tierra y las Sagradas Estaciones hayan asumido su correcta ubicación como las cuatros poderosas columnas del Templo de Misterios, las sublimes obras maestras tales como éstas y muchas otras igual que ellas, serán parte importante del estudio del Discípulo en los Pasillos del Saber, la Universidad del Alma, no como literatura sola, sino como testamentos de Iniciación.

Los primeros alquimistas comprendían bien los Misterios del Solsticio de Verano y exhortaban a sus pupilos a tomar plena ventaja de las potencias elevadoras de la época llevando el Gran Trabajo Blanco (la Piedra Filosofal) a su perfección lunar. También en ésta estación el Cristo entregó el Sermón de la Montaña, el sublime mensaje que está destinado a ser la fórmula vital del hombre de la Nueva Era.

Bajo el rayo indirecto del Sol en el Solsticio de Invierno la actividad espiritual es más poderosa, trabajando hacia la purificación en masa. Todos los hombres están entonces inspirados hacia la alegría, la benevolencia, el servicio -las notas claves de la estación-. Bajo el rayo perpendicular del Sol en el Solsticio de Verano, las actividades físicas alcanzan su cenit y la tierra se viste de belleza como una novia. El impulso de Cristo que salió desde el centro de la tierra justo después del Solsticio de Invierno ahora alcanza su total regocijo. Los júbilos del nacimiento del Solsticio invernal encuentran su consumación en el carnaval de la madurez del solsticio estival.

"Todo el Universo y el Cosmos es un Orden Perfecto".

"Sed vosotros -dice el Maestro- como partículas de ese Cosmos, también perfectos en Orden; no vayáis de aquí para allá desperdigando energía, perdiendo vuestro precioso tiempo en menesteres que no hacen a la función específica que vosotros debéis concretar".

Pidamos a nuestro Padre Celestial la renovación de nuestra Fe. Pidamos Voluntad y una Conciencia cada vez más clara. Que florezca en nosotros la bondad, la humildad, la nobleza, la tolerancia, la sencillez, la pureza.

Tengamos por cierto que la Verdad, la Rectitud, la Justicia y la Paz prevalecerán!

José H. Baseti

LA IMITACIÓN ES LA MÁS ~~SINCERA ADULACIÓN~~ Ecos de Mount Ecclesia, Abril de 1916

«... Esto nos recuerda otro asunto. Desde que fuera comenzado el trabajo de la Fraternidad Rosacruz el 14 de Noviembre de 1908, las Sociedades Rosacruces (?) se han multiplicado, y parece haber una manía de agregar la palabra Rosacruz, aunque con el fin de aparecer como algo distinto a los demás, algunos deletrean la palabra con una «k», Rosikrucianism, otros le colocan «ae» para aparecer como «Rosaecrucianism». Algunos proclaman e incluso profesan tener seis millones de miembros, algunos de los cuales son las cabezas de las coronas de Europa y todos los hombres distinguidos de todas las épocas incluyendo a Moisés, Elías, los Faraones de Egipto y otros grandes seres demasiado numerosos para mecionarlos. No es de maravillarse que toda

esta parafernalia enceguezca a algunos de nuestros más débiles miembros quienes rápidamente van a estas órdenes con la plena fe de que el Gran Maestro o Emperador o cualquier otra cosa implicada por el rimbombante nombre, tendrá una varita mágica para ellos y que pronto les brotarán las alas y que se harán omniscientes como Dios. Como hemos dicho miles de veces, el progreso en el sendero depende del crecimiento del alma, y nadie puede asimilar el alimento espiritual por nosotros, del mismo modo que nadie puede desayunar por nosotros e instruirnos sobre el valor de los alimentos para que podamos crecer fuertes físicamente. Shakespeare formuló la pregunta :

«Qué hay en un nombre?». Puede haber muy poco o puede haber algo grande. Todos sabemos del valor que en el mundo de los negocios se le da a un buen nombre para cobijar con él una marca de bienes, pero no importa que tan bueno sea el nombre, a menos que los bienes que represente sean de calidad de plata, el nombre por sí solo no garantizará el éxito y lo mismo ocurre con un movimiento espiritual, debe tener un fundamento sólido, una filosofía sólida. A los Hindúes se les dio los Vedas, a los Persas el Zend Avesta, a los Musulmanes el Corán, a los Cristianos la Biblia, y cada gran religión tiene su propio texto particular en el cual se basa el fundamento de su fe, y este texto tiene tres características distintivas: Una historia de su origen, una afirmación del futuro que nos aguarda y un código de ética. Aun en los tiempos modernos encontramos que los Científicos Cristianos tienen su texto Ciencia y Salud y los Teósofos tienen su Doctrina Secreta. Antes de ser comenzada la Fraternidad Rosacruz, los Hermanos Mayores de la Rosa Cruz le dieron al autor las enseñanzas monumentales contenidas en el Concepto Rosacruz del Cosmos, el cual sobrepasa todas las anteriores filosofías; éste es ahora el texto de la Fraternidad Rosacruz, y éste se disemina por todo el mundo de la más maravillosa manera, porque encuentra en todas partes, entre la gente pensante, un completo asentimiento, porque apela al tribunal interno de la verdad.

la época de resurrección del año; después durante los meses de Mayo y Junio la gloriosa Luz se propaga a través de las cubiertas espirituales superiores de la tierra que son la morada de los Arcángeles y los Poderes que ministran invisiblemente a las varias oleadas de vida desenvolviéndose sobre la tierra.

Pero si la nota clave física del Solsticio de Verano es Transformación, su nota clave espiritual, como la conocen las Jerarquías celestiales, es Éxtasis Espiritual, pues ellas ganaron ambas la Trasmutación y la Transformación hace mucho tiempo en los primeros períodos de la evolución solar. Por ellas, por lo tanto, las fuerzas cósmicas que en los reinos inferiores despiertan un sentimiento de bienestar físico, son recibidas en un nivel superior y en una forma más pura. Tan poderosas son sus radiaciones que muchos quienes son sensibles a las condiciones plano-internas pueden, en esta época, ponerse en contacto con seres angelicales más fácil e íntimamente que en cualquier otra época del año; aunque se necesita una concentración más intensa para lograrlo, debido a las distracciones del mundo externo las cuales en verano son más persistentes y demandantes.

Como las cuatro Estaciones Sagradas son expresiones no sólo de los ciclos naturales sino también de los principales sucesos de la vida del Cristo Cósmico -en que, como hemos visto, el Equinoccio de Otoño se hallaba en el lugar de la Crucifixión, el Solsticio de Invierno en el Santo Nacimiento (que es también una muerte), y el Equinoccio de Primavera en la Resurrección- así ahora el Solsticio de Verano permanece en el lugar de la Ascensión.

A causa de la gran afluencia de poder espiritual en estas cuatro Estaciones cuando las fuerzas del cielo y la tierra se unan muchos artistas y escritores creativos han sido inspirados para construir sus más grandes obras maestras sobre el tema de los poderes regenerativos que caracterizan a tales épocas. El "Paraíso Perdido" de Milton es ilustrativo del tema renunciatorio del Equinoccio de Otoño, la caída de Ángeles y hombres que hizo necesaria la redención ofrecida por el Cristo, y su Crucifixión para llevarla a cabo. "Idilios del Rey" de Tennyson es la historia del Solsticio

El Solsticio De Verano

Del libro: PUERTA A LAS ESTRELLAS por Corinne Heline
Traducido por el Centro Fraternal Rosacruz de
Santiago de Chile

TRANSFORMACIÓN Y ASCENSIÓN

El Solsticio de Verano marca la culminación del año solar, cuando la naturaleza llega hasta la misma cima de la perfección. La nota clave de la época es "Transformación", y hacia dondequiera que el hombre mire ve la evidencia de una fórmula mágica por la cual se ha llevado a cabo esa transformación.

La desnuda e inhabilitada tierra de los meses de invierno está ahora coronada en el nuevo y claro esplendor del vivaz verde; la arboleda una vez oscura y triste ahora adornada de joyas y abrumada en incienso, y los árboles son frondosos castillos en los cuales cantoras aves están enramadas. La tierra se ha puesto su vestido más hermoso y el poeta entusiasmado canta, "Oh ¿qué es tan extraordinario como un día en Junio?".

Ahora el dorado Rayo de Cristo que tocó la tierra en el Equinoccio de Otoño ha completado su trabajo. Habiendo penetrado el corazón del globo en la Santa Noche del Solsticio de Invierno, se retiró lentamente en los meses de Enero, Febrero y Marzo, y fue liberado en la atmósfera espiritual del planeta para la Estación de Pascua del Equinoccio de Primavera,

La Filosofía Rosacruz fue ofrecida por vez primera por los Hermanos Mayores a Max Heindel con la condición de que se mantuviera en secreto y le fuera revelada a los pocos por medio de los ritos y misterios de la iniciación, pero encontrándose en esa época con un hambre del alma en búsqueda de la solución al misterio de la vida, se rehusó en varias oportunidades. El pensaba que si esta enseñanza era buena para él, debería ser buena para miles de almas hambrientas en el mundo, y finalmente le fue dada con la condición contraria, es decir, que el haría todo lo que pudiera para promulgar esta filosofía. Había sido puesto a prueba para ver si el la usaría egoísticamente o sería firme en su propósito de darla a la humanidad, por eso la Filosofía Rosacruz se disemina públicamente por medio de este texto para que todo aquél que busque pueda venir y beber libremente de esta agua de la vida.

Sólo piense en lo que habría pasado si los apóstoles hubieran conspirado con éxito y hubieran mantenido las enseñanzas de Cristo alejadas del mundo, o si los primeros Sabios de la India o Persia quienes recibieron los vedas o el Zend Avesta hubiesen hecho esto. Entonces todo el mundo habría pasado durante edades sin enseñanzas religiosas y con seguridad que todos estarán de acuerdo que hubiera sido un gran perjuicio. Manteniendo esto en mente es solo cuestión de aplicar el buen juicio a las ofertas de aquellos llamados Maestros que pretenden iniciar a alguien que tenga el dinero suficiente para acceder a los misterios de esta, aquella u otra llamada Orden, pero que no tiene nada para el público. Solo pídale que produzcan su libro y compárenlo con la Biblia o el Concepto Rosacruz del Cosmos, y vea si cumple los tres requisitos esenciales mencionados, y no se necesitará ninguna otra prueba para conocer su condición.

La Fraternidad Rosacruz no tiene contiendas con estas personas, no obstante, como se ha dicho que la imitación es la forma más sincera de adulación, suponemos que reconocen su mérito y el poder de nuestro movimiento porque de lo contrario no lo imitarían.

GRACIAS A ESO

*A eso de caer y volver a levantarte.
De fracasar y volver a comenzar.
De seguir un camino y tener que torcerlo.
De encontrar el dolor y tener que afrontarlo.
A eso, no le llames adversidad, llámale Sabiduría.*

*A eso de sentir la mano de Dios y saberte impotente.
De fijarte una meta y tener que seguir otra.
De huir de una prueba y tener que encararla.
De planear un vuelo y tener que recortarlo.
De aspirar y no poder, de querer y no saber,
De avanzar y no llegar.
A eso, no le llames castigo, llámale Enseñanza.*

*A eso, de pasar días juntos radiantes.
Días felices y días tristes.
Días de soledad y días de compañía.
A eso, no le llames rutina, llámale Experiencia.*

*A eso, de que tus ojos miren y tus oídos oigan.
Y tu cerebro funcione y tus manos trabajen.
Y tu alma irradie, y tu sensibilidad sienta.
Y tu corazón ame.
A eso, no le llames poder humano, llámale Milagro Divino.*

INDULGENCIA

Por: Raúl Machado

*Brazo rígido, ... Corazón frío ... Ojos enjutos ...
El hombre golpea la tierra.
Y la tierra generosa le da flores y frutos.
Hiérela todavía más hondo, rásgale las entrañas...*

*Y ella, más generosa todavía, le da vida y riquezas:
La salud del agua térmica,
el tesoro de los minerales y de las piedras preciosas.*

*Ábrele, en fin, en el pecho una ancha llaga viva,
de muchos palmos de profundidad ...
Y esta llaga que en su pecho se abre,
le da su sangre para saciarle la sed!*

*Un día el hombre muere.
Y se le pone el brazo más rígido ...
y el corazón más frío ...*

*Y ella, maternalmente, sin rencores
después de tanta ofensa y de tanto golpe!
Acógelo en su seno ...
y lo cubre de flores!*